

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

37º

Cuarto trimestre 2021



- América Latina y la Iniciativa de la Franja y la Ruta
Rubén Darío Guzzetti y Marcelo F. Rodríguez
- El rol de la Ruta de la Seda Digital en la evolución de China hacia el liderazgo en la Cuarta Revolución Industrial
Ander Sierra Ortiz
- La ruta cultural de la seda como “dialogo de civilizaciones”
Angel Rodríguez Soler
- Ruta de la Seda vs. Covid-19. Balance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en época de pandemia y crisis mundial
Sebastián Schulz
- Chile y la nueva ruta de la seda:
¿se amplían las relaciones con China?
Sebastian Ianiero y Ana Paula Zeballos Luco
- A Responsible Great Power with Domestic Concerns?
A Neoclassical Realist Approach to China´s Mediation
in the Greater Middle East
Inés Arco Escriche



Cuarto trimestre 2021

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Centro Cívico Sur, Rúa Luís Braille, 40
36003 Pontevedra, Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China

Maquetación:

BREO.gal

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del

Observatorio de la Política China

www.politica-china.org

Índice

4

América Latina y la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Rubén Darío Guzzetti y Marcelo F. Rodríguez

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-america-latina-y-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta>

17

El rol de la Ruta de la Seda Digital en la evolución de China hacia el liderazgo en la Cuarta Revolución Industrial

Ander Sierra Ortiz

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-el-rol-de-la-ruta-de-la-seda-digital-en-la-evolucion-de-china-hacia-el-liderazgo-en-la-cuarta-revolucion-industrial>

31

La ruta cultural de la seda como “diálogo de civilizaciones”

Angel Rodríguez Soler

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-la-ruta-cultural-de-la-seda-como-dialogo-de-civilizaciones>

38

Ruta de la Seda vs. Covid-19. Balance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en época de pandemia y crisis mundial

Sebastián Schulz

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-ruta-de-la-seda-vs-covid-19-balance-de-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-en-epoca-de-pandemia-y-crisis-mundial>

48

Chile y la nueva ruta de la seda: ¿se amplían las relaciones con China?

Sebastian Ianiero y Ana Paula Zeballos Luco

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-chile-y-la-nueva-ruta-de-la-seda-se-amplian-las-relaciones-con-china>

65

A Responsible Great Power with Domestic Concerns? A Neoclassical Realist Approach to China's Mediation in the Greater Middle East

Inés Arco Escriche

Publicado en : <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-sei-a-responsible-great-power-with-domestic-concerns-a-neoclassical-realist-approach-to-chinas-mediation-in-the-greater-middle-east>

Ruta de la Seda vs. Covid-19. Balance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en época de pandemia y crisis mundial

Sebastián Schulz

Resumen: El año 2020 estuvo fuertemente atravesado por la pandemia de Covid-19, no solamente en términos sanitarios, sino también económicos, políticos y geopolíticos. Los efectos económicos de la pandemia se han sentido especialmente en las potencias del norte global, mientras que la contraparte han sido los países emergentes y en desarrollo en general y los del Asia Pacífico en particular. Esta situación es reflejo de una tendencia estructural en el sistema mundial contemporáneo: el declive hegemónico del orden mundial configurado luego de Bretton Woods y el ascenso de China y del Asia Pacífico como los nuevos centros de gravedad de la geopolítica mundial. En este marco, el presente trabajo se propone realizar un balance del desempeño de una de las principales herramientas geoestratégicas de la República Popular China: la Iniciativa de la Franja y la Ruta o la Nueva Ruta de la Seda, en un contexto de grandes realineamientos geopolíticos, crisis estructural y pandemia.

Palabras Clave: Geopolítica; Covid-19; Crisis mundial; China; Ruta de la Seda.

Realineamientos geopolíticos y crisis mundial

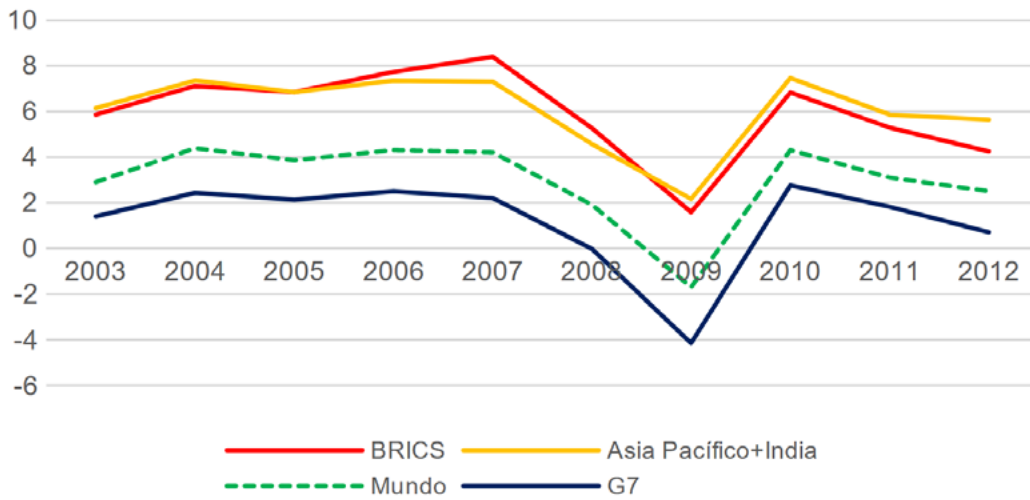
El año 2020 estuvo fuertemente atravesado por la pandemia de Covid-19, no solamente en términos sanitarios, sino también económicos, políticos y geopolíticos. Para febrero de 2021, la pandemia ya había afectado a más de 100 millones de personas alrededor del mundo, causando más de dos millones de muertes. Del total de casos de contagio, alrededor del 27% se produjeron en Estados Unidos, 10% en la India, 9% en Brasil y 3% en Gran Bretaña. A su vez, según los datos de la Organización Mundial del Comercio, el comercio mundial se retrajo un 9,2% en 2020 y el PIB mundial se redujo un 4,8%.

Los efectos en la economía mundial se han sentido especialmente en los países del norte global, que han presentado caídas históricas de sus PBI, elevados índices de desempleo y una profundización de la crisis de su aparato industrial. Si bien el Fondo Monetario Internacional pronosticó que la economía mundial se retraería un 4,4% en 2020, para las potencias del G7 los resultados se pronostican menos alentadores aun: en conjunto, se les proyectó una contracción promedio de -7,6%, más profundas en Italia (-10,6%), Francia (-9,8%) y Gran Bretaña (-9,8%) (Ugarteche y Negrete, 2020). Si el 2020 ha sido ruinoso para las economías centrales, los rebrotes de contagios registrados a fines de 2020 y principios de 2021 y la disposición de nuevos confinamientos en Europa y otros países amenazan con tirar la borda las tenues proyecciones de crecimiento para el 2021.

La contraparte han sido los países emergentes y en desarrollo, quienes al igual que en la crisis financiera global de 2008 (ver Gráfico n°1), han sido los motores de la economía global y serán los responsables de la recuperación económica en la pospandemia de Covid-19 (ver Gráfico n°2). Si bien su desempeño económico no

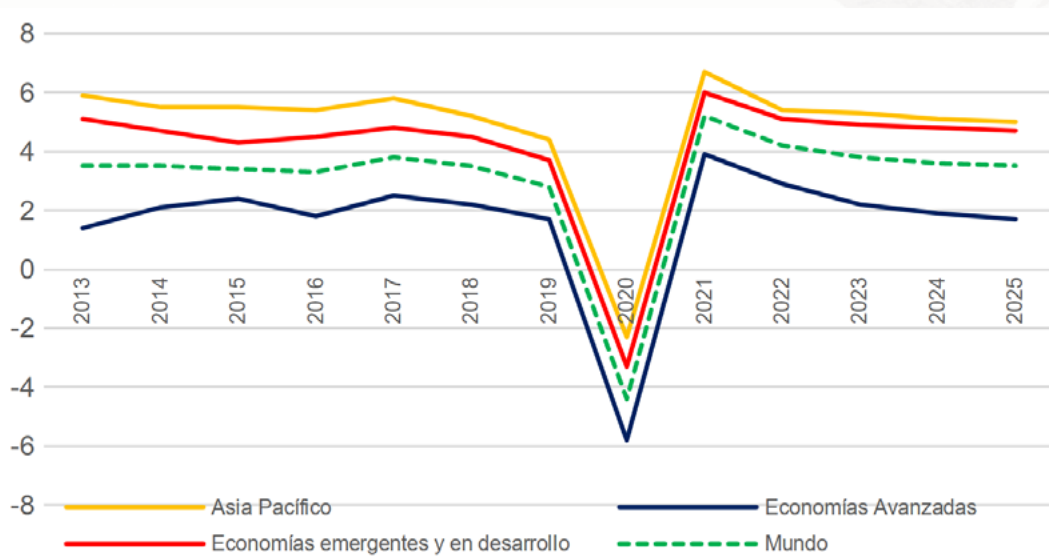
ha sido homogéneo en todos los países del Sur global, se destaca especialmente la zona del Asia Pacífico, que confirma su rol como nuevo centro de gravedad de la economía mundial.

Gráfico n°1: Promedio del porcentaje del crecimiento del PBI de países seleccionados (2003-2011)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Gráfico n°2 Crecimiento del PIB real (variación porcentual anual) (2013-2025)



Fuente: elaboración propia con datos y proyecciones del FMI.

Como se observa en ambos gráficos, la pandemia de Covid-19 confirmó las tendencias sistémicas del sistema mundial. Las economías centrales han sido las más afectadas por ambas crisis, mientras que las economías emergentes y en desarrollo en general, y la zona del Asia Pacífico en particular, se han posicionado como los motores de la recuperación económica mundial.

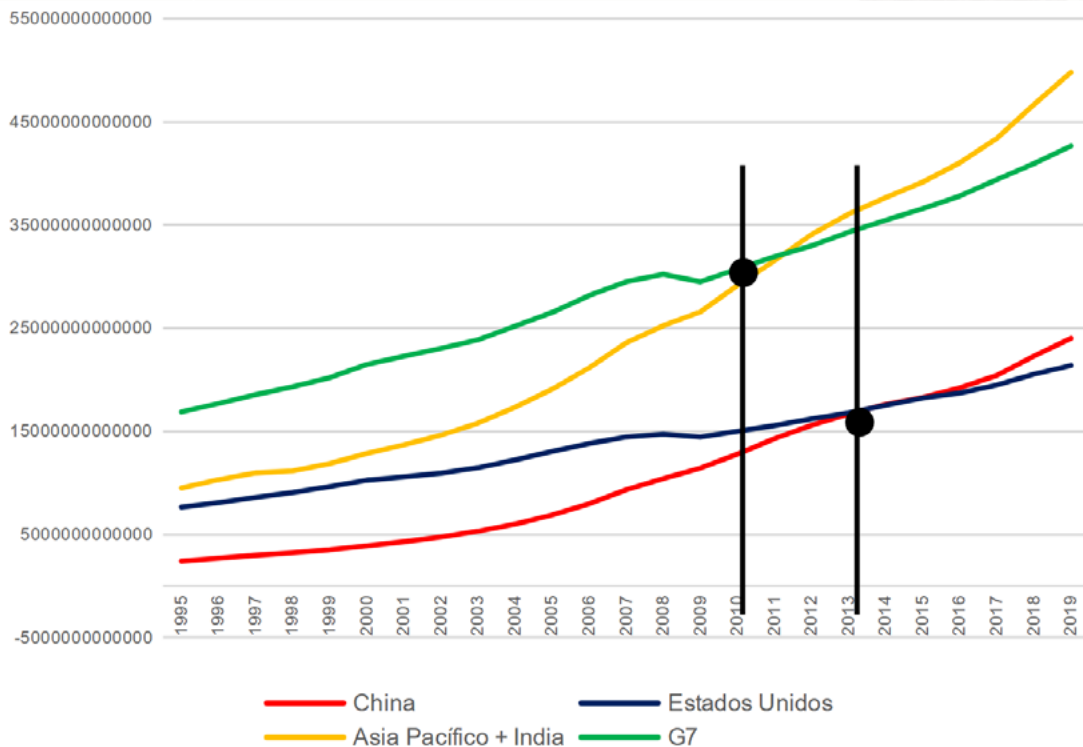
Sin lugar a dudas, la gran protagonista de la economía mundial en la pandemia fue la República Popular China. En un informe reciente del Banco Mundial (Banco Mundial, 2020), el organismo estimó que la economía estadounidense caería 7 puntos en 2020, mientras que la economía china crecería un punto en 2020 y casi 7 puntos en 2021. El gobierno chino, a su vez, puso en marcha un programa de estímulo para estabilizar la economía

y comenzar la recuperación con la intención de expandir la demanda interna. Además, se acordó un descenso de los tipos de interés para los préstamos y levantar las restricciones al capital bancario, mientras que los medios chinos anunciaron la realización de grandes inversiones en infraestructura.

El Banco de Desarrollo Agrícola de China (ADBC) otorgó préstamos por un valor de 137.000 millones de yuanes (19,6 mil millones de dólares) para ayudar a 2.650 compañías a reanudar su producción, entre las cuales el 78% son pequeñas empresas. Además, el banco proporcionó otros 53.500 millones de yuanes (6,8 mil millones de euros) en préstamos de emergencia para las compañías -sobre todo tecnológicas- involucradas en la lucha contra COVID-19.

Estos datos expresan una tendencia más general en el sistema mundial contemporáneo: el declive hegemónico de los Estados Unidos como potencia dominante del orden mundial y el ascenso de China y del Asia Pacífico como los nuevos centros de gravedad de la geopolítica mundial. Como se observa en el Gráfico nº3, en 2014 la República Popular China superó a los Estados Unidos como primera economía mundial, medido en términos de PBI-Paridad del Poder Adquisitivo; pero este proceso también se observa desde una perspectiva más general, ya que la zona del Asia Pacífico+India había superado en 2011 al G7 como las mayores responsables de crecimiento mundial.

Gráfico nº3: PBI medido en Paridad del Poder Adquisitivo en las potencias del G7, el Asia Pacífico+India, China y Estados Unidos (en mmd) (1995-2019)

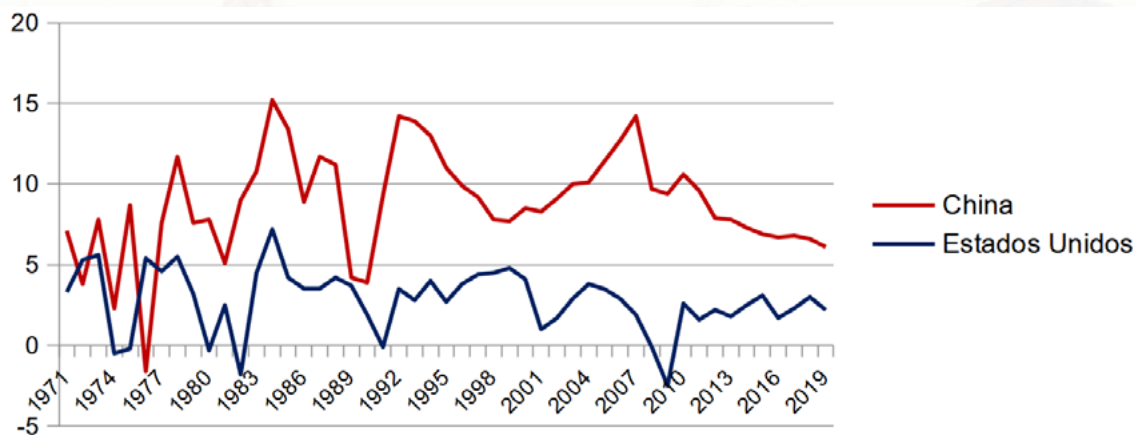


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La pandemia de Coronavirus (COVID-19) puede acelerar estos procesos en curso, por lo que es importante prestar atención a las variables tanto económicas como geopolíticas para analizar los movimientos de los actores en el sistema mundial contemporáneo.

A su vez, como se observa en el **Gráfico nº4**, entre 1971 y 2019 la economía de la República Popular China creció en promedio 6 puntos por encima de la de Estados Unidos, llegando en algunos años a crecer entre 10 y 12 puntos por encima de la misma. Si observamos el desempeño económico de ambos países en el marco de la crisis de la financiera global de 2008, vemos que China creció más de 21 puntos por encima de Estados Unidos si sumamos 2008 y 2009.

Gráfico nº4: % de crecimiento del PBI anual (1971-2019)



Fuente: Elaboración propia con datos de Expansión.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta: la gran estrategia china

En este marco, el presente trabajo se propone realizar un balance de los resultados obtenidos en el año 2020 por la principal herramienta geoestratégica de la República Popular China en el Siglo XXI: la Iniciativa de la Franja y la Ruta o la Nueva Ruta de la Seda.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) consiste en un conjunto de proyectos e iniciativas para interconectar los seis continentes. La propuesta fue realizada por el actual presidente chino Xi Jinping a finales de 2013 como una forma de “recrear” la milenaria “Ruta de la Seda”, una serie de rutas comerciales que conectaban el imperio chino con distintas regiones del planeta.

La IFR tiene distintas dimensiones, aunque la más conocida es la económica y comercial: en el marco de la Ruta de la Seda, se contemplan la construcción de carreteras, vías ferroviarias, puertos y aeropuertos que faciliten la conexión comercial entre las distintas zonas del planeta. Sin embargo, la IFR también se propone como objetivos específicos favorecer la interconexión cultural, educativa, social, institucional, digital y espacial.

Por otro lado, la nueva “Ruta de la Seda” tiene dos grandes formatos. Las Rutas terrestres (que abarcan los proyectos que se realizan en tierra, como ferrocarriles, autopistas, etc.) y las rutas marítimas, compuestas principalmente por puertos donde las empresas chinas tienen inversiones consistentes en refacciones o construcciones desde cero. Sin embargo, también existen otros formatos, como la Ruta de la Seda digital, la Ruta de la Seda espacial e incluso la Ruta de la Seda Polar, que transita a través del Polo norte. Por otro lado, también se han mencionado otras variables no geográficas de la iniciativa, como por ejemplo la “Ruta de la Seda de la Salud” (que ha ganado protagonismo en el marco de la pandemia de Covid-19), la “Ruta de la Seda verde”, entre otras.

Según el Informe sobre Seguridad No Tradicional de China de la Academia de Ciencias Sociales, la Iniciativa de la Franja y la Ruta sirve a objetivos estratégicos de la República Popular China, entre los que se destacan los de salvaguardar la seguridad económica, promover la seguridad energética, facilitar la seguridad fronteriza, promover el desarrollo económico y combatir los “tres males” (el terrorismo, el separatismo y el extremismo religioso), desalentar las estrategias geopolíticas de Estados Unidos y construir un nuevo sistema internacional estable y armonioso.

Ríos (2019) señala que la IFR es la principal herramienta estratégica de China, tanto para afianzar su protagonismo global como para el desarrollo interno de las zonas menos industrializadas. El gobierno chino organizó dos Foros de la Franja y la Ruta, en 2017 y 2019, donde reunió a casi 40 presidentes de todas las regiones del mundo, para presentar los alcances y los objetivos de la Iniciativa.

Según un informe del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China Zhao Lijian, para el mes de noviembre de 2020, 138 países y 31 organizaciones internacionales habían firmado documentos de cooperación para la construcción conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Esto quiere decir que casi el 70% de los países del mundo son parte de la Ruta de la Seda.

A su vez, la promoción de la nueva “Ruta de la Seda” le permite al gobierno chino predicar un nuevo modelo de relaciones internacionales, afirmando que la Iniciativa de la Franja y la Ruta

(...) se basa en los principios de una amplia consulta, contribución conjunta y beneficios compartidos, y está guiada por el espíritu de la Ruta de la Seda, caracterizado por la paz, la cooperación, la apertura, la inclusión, el aprendizaje mutuo y el beneficio mutuo. (State Council RPCh, 2019)

Malena (2020), en tanto, también señala a la IFR como parte de la gran estrategia de la China post-maoista, y que tiene como objetivo inicial hacer fuerte al país internacionalmente, lograr el protagonismo y aumentar la influencia de China a nivel mundial. Ploberger (2017), por su parte, enmarca la Iniciativa de la Franja y la Ruta dentro de un plan mucho más amplio, que denomina como “gran estrategia geopolítica contemporánea de China”, la cual permite identificar los intereses específicos de China y, en consecuencia, las esferas de influencia específicas que China está intentando establecer.

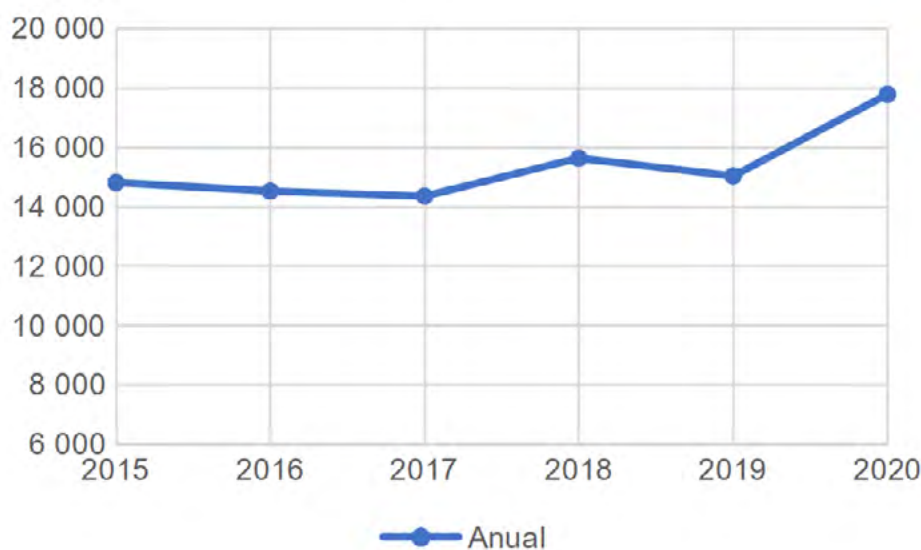
La IFR, en este sentido, tendría un doble objetivo “ofensivo-defensivo”. En términos defensivos, permite contrarrestar la estrategia estadounidense del “pivote asiático” inaugurada bajo la administración de Barack Obama, la cual tenía como uno de sus puntales al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés). Por otro lado, en términos ofensivos, la IFR permite a China tener una política de cooperación activa hacia su periferia más inmediata, principalmente el Sudeste Asiático y Asia Central. A su vez, esto le permite también potenciar el crecimiento de sus provincias occidentales, las cuales tienen un desarrollo mucho menor respecto de las zonas costeras del país.

Aunque inicialmente la IFR contemplaba proyectos para Asia, Europa y África, ya en 2015 el presidente chino Xi Jinping señaló la importancia de incorporar a América Latina y el Caribe formalmente en el proyecto. En 2018, durante la segunda Cumbre del Foro China-CELAC, se señaló que la región era una “extensión natural” de la Ruta de la Seda, y se invitó a los países a adherir a la misma.

Desempeño de la Ruta de la Seda en el marco de la pandemia

Según los datos publicados por el Ministerio de Comercio de China, en 2020 la inversión directa no financiera del país asiático en los países de la Franja y la Ruta ascendió a 17.790 millones de dólares, lo que representa un aumento del 18% respecto de 2019. Es decir que, pese a los efectos de la pandemia en la economía mundial, la inversión china en los países de la Ruta de la Seda ha aumentado considerablemente.

Gráfico n°4: Inversión directa no financiera de China en los países de la Franja y la Ruta (en mmd)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Comercio de la RP China

Los países más beneficiados con la inversión china han sido aquellos ubicados en el Corredor China-India (Singapur, Indonesia, Laos, Vietnam, Camboya, Malasia, Tailandia), Kazajistán, Emiratos Árabes Unidos y Bangladesh. Según indica el gobierno chino, las empresas chinas han firmado 5.611 nuevos contratos en 61 países en 2020, con un valor de contrato recién firmado de 141.460 millones de dólares. Números impresionantes teniendo en cuenta que el 2020 fue un año de contracción general de la economía global.

Entre los proyectos que han registrado mayor avance en 2020, se cuentan la finalización del túnel del ferrocarril China-Laos, la firma del contrato para la fase I del ferrocarril China-Tailandia y la construcción del ferrocarril Jakarta-Bandung. Además, entró en vigor el contrato principal para el tramo húngaro del ferrocarril Hungría-Serbia y se inauguró el servicio de metro de la Línea Naranja en Pakistán. Todo esto sin contar los numerosos proyectos que la Ruta de la Seda contempla para África y América Latina.

Por otro lado, la compañía China State Railway Group Co. Ltd. informó que el tren de carga que une China con Europa completó 12.400 viajes en 2020, lo que representó un aumento del 50% con respecto de 2019. A su vez, si comparamos el número de unidades de carga (TEU, por sus siglas en inglés), el aumento interanual es aún mayor (56%), con más de un millón de unidades transportadas.

El llamado “Tren a Madrid-Londres” es una de las apuestas más importantes de la Nueva Ruta de la Seda, que atraviesa el heartland geopolítico euroasiático de este a oeste. El trayecto une la ciudad china de Yiwu, en el extremo este de China, con las capitales española y británica, realizando un viaje de 13.000 kilómetros y atra-

vesando diez países (China, Kazajistán, Rusia, Bielorrusia, Polonia, Alemania, Bélgica, Francia, España y Gran Bretaña), completando un 32,5% del perímetro total del planeta Tierra (ver Foto n°1).

En total el viaje dura unos 16-19 días, y en el trayecto se transportan más de mil categorías de productos, como ropa de marca, equipos de telecomunicaciones, motores y herramientas eléctricas, vino, aceite de oliva, películas para celdas solares, componentes de electrodomésticos y otros productos industriales. El primer viaje se realizó en octubre de 2014, y a partir de allí se ha incrementado fuertemente el comercio entre China y Europa. Además, el ferrocarril euroasiático funciona de “arteria comercial” de la Ruta de la Seda, ya que de su trayecto se desprenden otros grandes corredores y proyectos como el Corredor China-Pakistán y el Ferrocarril hacia Irán.

En una conferencia de prensa reciente, el gobierno chino señaló que la red de transporte entre China y Europa continuó expandiéndose en 2020, y conecta ahora a 21 países y 92 ciudades de Europa. A través de esta red, además, se han transportado casi ocho millones de artículos de suministros médicos, por lo que ha sido un canal sanitario esencial para la Ruta de la Seda de la Salud y para la cooperación en la lucha contra el Covid-19.

Foto N°1: El trayecto del tren Yiwu-Madrid-Londres



Fuente: Timex.

Otro de los trayectos que se ha consolidado en el 2020 es Corredor Económico China Pakistán (CPEC). Este año, se completó en su totalidad la línea de transmisión de energía eléctrica Matiari-Lahor, la cual elevará el nivel del suministro de energía eléctrica de Pakistán; además se puso en servicio de la Línea Naranja de Lahore. En relación al estratégico Puerto de Gwadar, el gobierno chino afirmó que sigue batiendo records de transporte que han beneficiado no solo a Pakistán y a China, sino también a países vecinos como Afganistán.

Por otro lado, el gobierno chino firmó en julio de 2020 un acuerdo de cooperación estratégica con la República Islámica de Irán. El mismo consiste en un acuerdo de 25 de años de duración, período en el cual la RP China se comprometió a invertir más de 400 mil millones de dólares en más de 100 proyectos de infraestructura para modernizar el complejo industrial iraní, desde la industria del petróleo y gas, ferrocarriles, puertos, aeropuertos, carreteras, etc. Como contraparte, Irán se comprometió a garantizar un suministro regular de petróleo con des-

cuentos de entre el 12 y el 18% durante los próximos 25 años, es decir, hasta 2045, cuando se esté en la víspera del aniversario de la Revolución, y seguramente la transición geopolítica en curso esté en un estadio distinto del actual. El punto 7 del acuerdo, a su vez, formaliza el ingreso de Irán a la Ruta de la Seda (Schulz, 2020).

La gran protagonista de 2020 ha sido la Ruta de la Seda de la Salud. En el contexto de la expansión internacional de la pandemia, el Primer Ministro del Consejo de Estado Li Keqiang llamó a “fortalecer la cooperación sanitaria en marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para construir conjuntamente la Ruta de la Seda en materia de Salud”. Desde esta perspectiva, el documento señala que China envió materiales sanitarios más necesitados a más de 140 países y organizaciones internacionales. Además, como parte de la Ruta de la Seda de la Salud, China celebró 83 videoconferencias con expertos sanitarios de 153 países para intercambiar experiencias sobre cómo enfrentar el virus. Por otro lado, la RPC envió 14 equipos médicos a 12 países (Irán, Irak, Italia, Serbia, Camboya, Pakistán, Venezuela, las Filipinas, Myanmar, Laos, Kazajistán y Rusia).

El gobierno chino también publicó el Libro blanco sobre la lucha contra el Covid-19 “China en acción”, en donde se repasan las acciones realizadas por la potencia asiática en el marco de la lucha contra el Covid-19 y se plasma el mirada china sobre las acciones para enfrentar la pandemia: en el ámbito interno, situar la vida de las personas por encima del crecimiento económico y movilizar a todo el país para combatir la epidemia; y, en el plano internacional, reforzar la cooperación internacional activa, compartir la experiencia propia con la comunidad internacional, ambas políticas enmarcadas en la construcción de una comunidad mundial de salud para la humanidad.

La llamada “Ruta de la Seda Verde” también ha tenido resultados importantes. El septiembre de 2020, el presidente chino Xi Jinping anunció en la Asamblea General de la ONU el compromiso de alcanzar la neutralidad en las emisiones de carbono para 2060, lo que nos habla de que los próximos cuarenta años serán centrales en la transición energética global. Este proceso, igualmente, no comienza el próximo año, sino que China ya es el mayor fabricante de autos eléctricos a nivel mundial (45% del total de la producción, frente al 22% de los Estados Unidos), las emisiones de carbono por persona se han mantenido en un índice inferior al 7% (frente al 15,7% de los Estados Unidos), sumado al hecho de que la República Popular China se ha posicionado a la vanguardia de la producción de energías renovables en su país y en el mundo (en el norte de Argentina recientemente se ha inaugurado el Parque Solar Cauchari, el mayor en su tipo en Sudamérica, realizado con tecnología y financiamiento chino).

Tendencias geopolíticas para 2021

La pandemia de Covid-19 ha profundizado las tendencias geopolíticas en curso. Entre ellas, el protagonismo de China y de los estados emergentes a nivel global. La recuperación económica de 2021 tendrá al Asia Pacífico como uno de sus principales protagonistas, y esto es una expresión de la realidad mundial actual. El fortalecimiento de la Ruta de la Seda representa un desafío y una importante oportunidad para las nacionales del Sur Global.

No es una novedad la preocupación del gobierno de los Estados Unidos por la masiva aceptación que ha tenido la Iniciativa. La creciente presencia de China a nivel global, acompañada del avance de la legitimidad del gigante asiático y del aumento de las relaciones con naciones y regiones consideradas de influencia directa

por Estados Unidos (entre ellas, América Latina y el Caribe) son vistos como una amenaza para su condición de potencia unipolar del sistema internacional.

La administración Trump, en este sentido, ha tenido contundentes y recurrentes mensajes de rechazo a la adhesión de los países del Sur global a la Ruta de la Seda. En septiembre pasado, la cuenta de twitter oficial de Embajada de Estados Unidos en América Latina publicó un video^{<?>} criticando fuertemente la Iniciativa de la Franja y la Ruta, acusándola de ser parte de una estrategia china para ahogar con deuda a los países y promover la corrupción, a la vez de que sus proyectos eran perjudiciales para el medio ambiente e ineficientes. Por otra parte, el ex Secretario de Estado Rex Tillerson afirmó, durante una visita a Chile en 2018, que los países de América Latina y el Caribe no debían adherirse a la Ruta de la Seda ya que la presencia china acarrea la corrupción, el desempleo, contaminación y pérdida de salarios, y señaló además que “América Latina no necesita un nuevo poder imperial”.

Sin embargo, las tendencias geopolíticas del sistema mundial muestran una reconfiguración geopolítica de carácter integral. A la par de la recuperación de la economía china pospandemia, el gigante asiático sancionó la Ley de Seguridad Nacional para el territorio de Hong Kong, un territorio que es parte de China, pero donde las transnacionales globales principalmente británicas tienen una fuerte presencia económica e influencia política. Además, como parte de la Ruta de la Seda Digital, China ya completó el despliegue global de la red 5G (y comenzó a desarrollar el 6G, lo que habla de que está a la vanguardia de la revolución tecnológica) y completó la puesta en órbita de 35 satélites para el desarrollo de su propio geoposicionador “Beidu” (lo que le permite no darle información geopolítica estratégica al GPS norteamericano).

La Iniciativa de la Franja y la Ruta, en este sentido, será la gran herramienta económica y geopolítica de la pospandemia para los países del Sur global, al ser una herramienta con la capacidad de otorgar financiamiento para proyectos de infraestructura sin las exigencias de políticas de ajuste requeridos por organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, además de ser una herramienta para potenciar la cooperación sur-sur, el beneficio mutuo, el diálogo civilizatorio y la construcción de una comunidad de destino compartido para la humanidad.

Sebastián Schulz es sociólogo. Investigador del Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE-CLACSO), del Centro de Estudios Chinos (CeCHINO-UNLP) y del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP/CONICET). Forma parte del Núcleo de Pesquisa de Geopolítica, Integração Regional e Sistema Mundial (GIS/UFRJ).

Bibliografía

- BANCO MUNDIAL (2020) *Perspectivas Económicas Mundiales*. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>
- CHINA HOY (2020) “Número de trenes de carga China-Europa aumentó en 64 % en noviembre”. Publicado el 12/12/2020. Recuperado de: <https://www.chinahoy.mx/2020/12/12/numero-de-trenes-de-carga-china-europa-aumento-en-64-en-noviembre/>
- MALENA, Jorge (2018). “La Gran Estrategia de China en la era de Xi Jinping” en Elsa Llenderrozas, China, Rusa e India en América Latina. Un enfoque multidimensional, UNDEF: Buenos Aires.
- MALENA, Jorge (2020). La evolución de la gran estrategia de China y su impacto en las relaciones con América Latina. Colección, Vol. 31, Nro. 1, noviembre 2019-abril 2020, pp. 37-52
- PLOBERGER, Christian (2017). One Belt, One Road – China’s new grand strategy, *Journal of Chinese Economic and Business Studies*, 15:3, 289-305, DOI: 10.1080/14765284.2017.1346922.
- RÍOS, Xulio (2019). “El estado de las relaciones China-América Latina”, Documentos de Trabajo, nº 1 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina.
- SCHULZ, Sebastián (2020) “El acuerdo de asociación estratégica entre China e Irán. Consolidación de la geoestrategia china y nuevo momento geopolítico en el Medio Oriente”. Observatorio de la Política China – OPCh. Recuperado de: <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/el-acuerdo-de-asociacion-estrategica-entre-china-e-iran-consolidacion-de-la-geoestrategia-china-y-nuevo-momento-geopolitico-en-el-medio-oriente>
- STATE COUNCIL RPCH (2019) “China and the world in the new era”, Recuperado de: http://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/201909/27/content_WS5d8d80f9c6d0bcf8c4c142ef.html
- STATE COUNCIL RPCH (2020) “Fighting Covid-19. China in Action”, Recuperado de: <http://hr.china-embassy.org/eng/gdxw/t1786877.htm>
- UGARTECHE, Oscar y NEGRETE, Armando (2020). “La economía mundial hacia fines del 2020”. Publicado en *Agencia Latinoamericana de Información – ALAI*. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/209825>
- WANG YI (2020) “Bajo la Guía del Pensamiento de Xi Jinping sobre la Diplomacia, Promover la Construcción de la Comunidad de Futuro Compartido de la Humanidad en la Cooperación Internacional contra COVID-19”. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Recuperado de: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1778204.shtml>.